

ESCRITORES LIBRES: SU HISTORIA IMPORTA

5 de julio de 2020 ser3950 Dios en las películas,
Pt1

Buenos días familia. Seguro que es genial volver a estar juntos de nuevo, ¿no? Estoy muy emocionado por comenzar una nueva serie: Dios en las Películas. Yo escogí la película titulada Diarios de la calle. Es una verdadera historia sobre un maestro de escuela del centro de la ciudad que cambia la vida de más de 140 adolescentes.

¿Alguna vez has visto una película y a un personaje en la película y has deseado poder ser como esa persona? Cada vez que veo esta película lloro. Este personaje no es rico, no tiene súper poderes, ni siquiera tiene una casa bonita.

¡Sino que la señorita G es una simple maestra de escuela que vive su propósito con gran pasión y gran alegría todos los días! Ella está cambiando vidas. Ella está haciendo exactamente lo que está creada para hacer; Y para mí no hay nada mejor que eso. Veamos unas escenas de esta película , Diarios de la calle .

(Proyectar la película)

“ Nos matamos unos a otros por raza , el orgullo y el respeto. Estamos en guerra ¡Luchamos por nuestra América! ”

Recuerda esas palabras, volveremos a ellas.

Pero primero, quiero compartir con ustedes por qué escogí esta película y por qué lloro cada vez que la veo.

Lloro porque la señorita G tomó una situación imposible con un grupo de adolescentes que no tenían remedio. A los que nadie les daba una oportunidad porque estaban llenos de amargura de odio y falta de respeto y les dio esperanza y cambió sus vidas para siempre.

La señorita G tubo que conseguir un segundo trabajo para pagar los libros de los estudiantes y así encargarse de los ellos. Ni la escuela y ni sus compañeros maestros sentían que valían la pena darle a esos estudiantes libros buenos, ya que pensaban que ellos no estaban dispuestos a aprender. Ella recaudo dinero para llevarlos a una gira y ella les enseñó a leer historias sobre adolescentes como ellos mismos, tales como el Diario de Ana Frank. Se sacrificó por ellos y, a veces no recibía nada a cambio.

Y la señorita G les mostró que ellos tenían una historia que contar. Que ellos importaban. ¡Ella no cambió el mundo pero si cambió su mundo!

¿No es eso lo que Dios ha hecho con todos y cada uno de nosotros? Nos ha dado una historia para contar. Somos escritores libres. Dios nos muestra cada día que somos importantes, Él nos ve.

Hay una cita que amo de Brene Brown quien es una investigadora. Ella investiga sobre coraje y vulnerabilidad.

“Nunca subestimes el poder de ser visto. Es agotador seguir trabajando en contra de ti mismo cuando alguien realmente te ve y te ama.” Brene Brown

Miss G los vio. La señorita G los amaba. Los estudiantes ya no tenían que trabajar contra ellos mismos porque se dieron cuenta de que eran vistos, escuchados y amados por las acciones de la señorita G.

Estamos llamados a ver las personas. Estamos llamados a amar a las personas. La señorita G está viviendo su propósito. Ella está cambiando vidas. ¿Y tú? ¿Y yo?

Estamos viviendo en tiempos oscuros. Dios nos está mirando y esperando que vivamos nuestro propósito. Tienes una historia que contar. ¿Es su historia?

COVID- 19 y la división racial y política no va a detener el propósito que Dios tiene para ti y para mí, si luchamos por ello!

¿Por qué estamos luchando? Quiero volver a estas palabras de la película:

“Nos matamos unos a otros por la raza, el orgullo y el respeto. Nos encontramos en una guerra. Luchamos por nuestra América.”

Sí, estamos en una guerra, a veces una guerra de palabras. Nosotros como la Iglesia tenemos que ser cuidadosos y no luchar la guerra equivocada.

¿Ha notado que usted mismo se pone ansioso cuando ve cosas en Facebook o en las redes sociales o incluso en las noticias mientras piensa como están siendo desafiados sus derechos y creencias? Por lo general, por alguien de opinión contraria.

Entonces luchamos, luchamos por lo que creemos que es correcto. Pero Dios nos dice que no estemos ansiosos por nada, y no sé si te sucede lo mismo, pero expresar mi opinión a otra persona realmente no me da paz. Realmente nos divide aún más.

¡Aquí hay buenas noticias! Dios no quiere que estemos ansiosos y él tiene una cura para eso, incluso en medio de este mundo tan loco.

Filipenses 4: 6 7 dice: “⁶ Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

⁷Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.”

¡La promesa de Dios es llenarnos de paz si quitamos nuestro enfoque del mundo y lo ponemos en Él!

Una de las frases que una niña dijo en la película dice: “No hay un lugar afuera como este para nosotros. (Refiriéndose al aula de la señorita G)

Usted ve, esta maestra, la señorita G, representa la iglesia ante estos niños. Ella les dio algo que nadie más podría darles. Paz, seguridad, aceptación y, sobre todo, amor. Amor incondicional. A mí me suena a Jesús. ¡La Iglesia necesita ser ese lugar para la próxima generación!

¿Qué o quién es la iglesia?

La iglesia descrita por el mundo es un edificio. La iglesia descrita por la Palabra de Dios es SU GENTE.

Mateo 16: 13-18.

¹³Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

¹⁴Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.

¹⁵ El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

¹⁶ Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

¹⁷ Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

¹⁸ Y yo también te digo, que tú eres Pedro,^[a] y sobre esta roca^[b] edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Verás, la iglesia no es un edificio. Un edificio lo podemos perder en cualquier momento. Pero no podemos perder lo que somos. ¡Si estamos llenos de Jesús las puertas del infierno no pueden prevalecer contra nosotros!

¿Estamos llenos del AMOR DE DIOS?

¿Somos la iglesia? ¿Cómo podemos hacer una diferencia en este mundo perdido?

Hubo tres cosas que la señorita G hizo para llegar a estos niños y hacer que quisieran estar en su salón de clases:

1. Ella escuchó sus historias sin la intención de cambiar de opinión.
2. Ella invirtió en sus vidas y tuvo compasión por ellos.

3. Ella usó sus palabras para edificarlos, no para derribarlos.

Las palabras son muy poderosas.

Proverbios 18: 21 dice: La muerte y la vida están en poder de la lengua,
Y el que la ama comerá de sus frutos.

Hay mucho en juego, muchachos. Tus palabras pueden hablar vida, o tus palabras pueden hablar muerte. Nuestras lenguas pueden edificar a otros o derribarlos.

¿Qué estamos diciendo en las redes sociales? Como estamos compartiendo nuestras opiniones? He estado viendo mucha hostilidad contra los partidos políticos.

¿Somos, nosotros la iglesia, los actuando de tal manera que hacemos que la próxima generación se sienta como esos niños en el salón de clases de la señorita G?

¿Dirá la próxima generación: "No hay un lugar afuera como este para nosotros " ¿Se sentirán seguros a tu alrededor y querrán hablar contigo?

Quiero que recordemos nuestro propósito. ¡La señorita G vivió su propósito y cambió muchas vidas!
¡Nuestro propósito es ser la Iglesia! Ser el corazón, las manos y los pies de Jesucristo.

¡Dios dice que edificará su iglesia sobre nosotros tal como lo hizo con Pedro y que las puertas del infierno no prevalecerán!

Necesitamos ser la luz.

Somos creados para dar a conocer una cosa, La Cruz de Cristo. El Cruz representa la unidad porque la salvación es para todos.

Hace unos años, escribí una obra llamada Lamento y Redención. Era una historia moderna de la vida de Jesús y sus discípulos. Jesús era un salvavidas, Pedro era un surfista y la historia tuvo lugar en una playa.

En lugar de soldados romanos, tuvimos una pandilla que estaba enojada con Jesús por cambiar la vida de María Magdalena. Ella era parte de la pandilla y después de que ella conoció a Jesús, ella cambió su vida y dejó la pandilla. La pandilla se dispuso a matar a Jesús.

Tenía toda la obra escrita y estaba tan emocionado y cuando la estaba terminando, hice que la pandilla matara a Jesús con una pistola. Fue entonces cuando escuché que el Espíritu Santo me decía: " Gina, no puedes quitar la cruz. "

Me detuve y respondí: "Tengo que hacerla la obra más actualizada. Las personas no mueren en cruces en el año 2010. Y lo oí de nuevo, tan claro como se puede escuchar. No era una voz audible, sino una voz interior,

como un susurro, "No puedes quitar la cruz. " Entonces dije:" ¿Por qué Señor? Y escuché esto tan fuerte como se puede... "Porque todavía tengo las cicatrices en mis manos.

Esas cicatrices son para todos, incluso aquellos con los que no estamos de acuerdo.

Es por eso que tenemos que luchar para mostrar la Cruz.

La Cruz representa unidad. Y eso es lo que el enemigo Satanás odia. Su plan es dividirnos y, a veces parece que está haciendo un buen trabajo. Tenemos que luchar hasta morir para que podamos ser la luz de Dios en un perdido y moribundo. Somos la Iglesia!

¿Cómo nos convertimos en Iglesia? Tenga una conversación con alguien sobre la historia de lo que Jesús hizo por nosotros, comparta el **evangelio** en lugar de un tener un debate controvertido. Así es como creamos la unidad en un mundo roto y temeroso. ¡Deja que Dios haga el resto!

¿Se siente ansioso, deprimido, e incierto del futuro? ¿Desesperado y solitario? Esas cicatrices son para ti. Jesús murió por ti para que conozcas tu propósito y vivas por Él.

Si usted no tiene una relación con Jesús o tal vez lo hizo pero ' no estás tan fuerte como solías ser, esto se puede cambiar hoy. Es tan fácil como el **ABC**.

B. ¿Has recibido a Cristo para el perdón de los pecados? ¡Así es cómo!

A- Admitir: que tus pecados te han separado de Dios. (*Sal. 14: 1-3; Rom 3: 23*);

B-Creer - que Dios hizo algo por tus pecados a través de Jesucristo. (El final Pascal Lamb / Messiah.) (*Lev 17:10; Hebreos 9: 19-22*);

C-Someterse- a su justicia al confesar a Jesús como Señor y Salvador. (*Isa 53: 5; Col 1:22*);

D-Hágalo hoy! (*Isa 49: 8; 2 Cor 6: 2*).

Padre Celestial, Me arrepiento por las cosas que he hecho que están mal: soy un pecador; Perdóname. Gracias por amarme y enviar a tu Hijo, Jesús, a pagar la pena por mi pecado. Espíritu Santo, entra en mi corazón; Jesús, Se mi Señor y mi Salvador. Te entrego mi vida. ¡Amén